MARZO 29 MIERCOLES Año de 1922

AÑO XII N.º 3.364 Ejemplar 10 céntms.

El Pueblo Manchego

CIUDAD REAL: Redacción Cruz, 8, pral. d.ª Administración Libertad, 4

DIARIO DE INFORMACION

FRANQUEO CONCERTADO Apartado núm. 15—Teléfono núm. 98

CINEMATOGRAFO LOCAL

¿Qué ha ocurrido en el Ayuntamiento?

Burla burlando se tratan varios temas locales

Mi cocinera me dió esta mañana la noticia a boca de jarro.

Señorito, ¿no sabe usted lo que ha ocurrido esta noche pasada en el Ayuntamiento?

¡Zambomba! ¿qué me dice usted?

Anda, ¡pues menudo chismorreo había esta mañana en la plaza! ¡Con decirle a usted que el carnicero me ha dado un cuarterón más de carne, de distraído que estaba hablando con otros hombres de este asunto!

Pues sí que la cosa debe ser extraordinaria, cuando el carnicero ha llegado en su distracción a ese extremo: cuente, cuente, que soy todo oidos.

Mire usted yo fijamente no lo sé, porque cada uno dice lo que le parece, y no hay dos personas que estén acordes. Pero yo creo que se reunieron en una de las habitaciones bajas del Ayuntamiento unos cuantos señoritos muy le dos, para celebrar una sesión de espiritismo, y estuvieron más de dos horas dando vueltas en torno a un velador, y cuando ya estaban con la lengua fuera, se pararon, y uno de ellos, el más viejo, llamó al espíritu de Kant (no debe ser cosa de perros, señorito) y dicen que se presentó entre nubes doradas y azules, la figura del Tremendo vestido a la Federica. Al ver esto los concurrentes salieron despavoridos como rata por tirante, y formaron tal estrépito que se conmovió el edificio cayendo a la vía pública una buena parte de la cornisa y algunas tejas.

¡Pero qué disparates circulan!

No señorito, no son disparates, yo se lo he preguntado a Gregorio, y no me ha dicho que sí, ni que nó. Pero esa contestación, conociendo a Gregorio es muy significativa y sobre todo que usted mismo con sus ojos, puede ver medio derrumbada la parte alta del Ayuntamiento.

Me echo a la calle y compruebo la parte correspondiente al derrumbamiento y ésto ya me pone sobre ascuas.

Voy al Casino, pregunto a Pepe Balcázar, por ser el primero que se entera de todas las cosas, y me dice que no sabe ni jota. Veo a Lucendito, que también tiene buenos vientos, y por la cara de asombro que puso, comprendí que estaba en la higuera. Abordo a Currito Herencia, que desde que es concejal, está siempre a la caza de noticias, y se limitó a decirme que s i e n d o cosas del Ayuntamiento, no creia ni en el desplome de la cornisa.

Me encuentro a Manolico Lázaro, le interrogo, y me lanza una sonrisa reveladora de que estaba en el secreto. Respiro. Dime por Dios, Manolico que ocurrió anoche en el Ayuntamiento para que se derrumbara parte del edificio; debió ser tremendo, habla pronto...

Verás, hombre, verás, escúchame, y no hagas caso de chismes ni cuentos porque eso de la cordisa es un accidente urbano sin importancia.

Pero en este momento, dos señores socios pasan a nuestro lado discutiendo acaloradamente y cuando ya iban pasados, uno de ellos exclama a grandes voces ¡se acabó el carbón!

Oir Manolico eso, de ¡se acabó el carbón! y dejarme con la palabra en la boca para dirigirse al autor de la blasfemia todo fué cosa de un instante, creo que hubo explicaciones satisfactorias, pero yo no pude echarle la vista encima.

Pregunté a Manolo *el de la cresta ochabada* como empleado de la casa, si sabe algo y me contesta dirigiendo una mirada siniestra a Gomez-Lobo que pasaba a nuetra vera. ¡Cayó la cornisa, y caerán otras cosas más altas! Yo como no entiendo el esperanto me marché.

Veamos lo que nos dice Emilio Enriquez, que se aproxima exhibiendo *sus piños* nacarinos: ustedes saben que todas las cosas de este mundo se pueden comparar a las de toros, como por ejemplo, *vervi-gratia*, eso de la caida de la cornisa del Ayuntamiento. Fíjense ustedes en un mataor de postín, que llega al pináculo de la gloria, a lo más alto, pudiera decir, como estaba la cornisa en el edificio que es del comun. Bueno pues como en este picaro mundo no hay nada eterno, aun cuando otra cosa crea Bernardo Muleras, por lo que a sus trajes se refiere, sucede, ocurre ú acaece, que de varias formas puede decirse, que llega un momento, en que al susodicho mataor, le fallan las facultades, o el miedo se instala en su víscera contractil, y de la noche a la mañana, se derrumba, y cae en el vacio del olvido involuntario. Bueno, pues exactamente igual le ha ocurrido a esa cornisa; que ha llegado un momento que el yeso del Pozuelo ha dicho ¡aquí estoy yo! y que se ha caido honradamente, sin tener la delicadeza de aplastar a nigún traseunte, lo cual que Dios se lo pague. En cuanto a esas cosas que dicen de reuniones espiritistas, es lo mismo que si dijeran que Rafalito Rubio, Pepe Cruz o yo, nos íbamos a casar con una dama anglo-sajona;... ni de las otras, ¡gana de decir tonterías!

Esto ya me tranquiliza algo, pero no del todo y abordo a Perico Marquinez, que llegaba con Angel Rojas, ambos con cara de satisfacción, como de haberse comido un metro cúbico de paella por barba.

—¿Qué hay señores?

—Que faltan jugos, dice Angel.

¿Como que faltan jugos?

—Si hombre, si, que faltan jugos en nuestros estómagos, para *cocer* lo que hemos ingerido.

—No, si digo, que si sabeis algo, de lo ocurrido en el Ayuntamiento?

—Es la primera noticia que tengo, dijo Perico con cara de asombro, pero eso debe tener una explicación. Verás...

—Pero hombre por Dios, Perico de mi alma, si dices que desconoces el asunto.

¿Cómo demonios le vás a encontrar una explicación?

Se aproxima Pepe Cruz y nos deja catalípticos, por que lleva unas botas, que *dise él* que le han costado 15 duros en Madrid. Pone un pie sobre una silla, después de mirar en derredor para convencerse que no andaba por allí el Presidente, y nos invita a que tentemos la piel del calzado. Se procede al manoseo, y por plebiscito se conviene en que le han dado un timo. Nos mira despectivamente y se sienta. Surge la conversación de la cornisa, y exclama: no de la cornisa es un luclo lamentable, pero cierto. Ahora bien; no es verdad que se cayera anoche, ni que la caida fuera motivada por esa célebre reunión de que se habla. Yo que estoy muy al tanto de lo que ha ocurrido y ocurre en el Ayuntamiento he de deciros, que esa cornisa se viene derrumbando fragmentariamente, y hace ya tiempo que se desprendió el primer bloque. Lo que ocurre, es que Vds. están en el limbo y no se fijan en nada, y ahora se enteran, por que algún guasón ha querido gastar esa broma carnavalesca. ¡Que pueblecito el mio! ¡así no se puede vivir!

En esto llega don Miguel Pérez Molina y dice: *pi que amósfera* esta mas insana, vámonos Pepe a dar un paseo.

Se marchan y nosotros nos quedamos después de oir a Pepe, como el galgo que pierde la liebre.

No les quiero decir a ustedes como he puesto a mi cocinera.

CARLOS MORALES ANTEQUERA.

Exposición internacional de sanidad

Coincidiendo con el Primer Congreso Nacional de Reorganización Sanitaria, que tendrá lugar en Madrid en Junio de 1923, se celebrará una Exposición Internacional de Material científico, farmacéutico, productos alimenticios, instrumental y mobiliario quirúrgico, ingenieria sanitaria, arquitectura sanitaria, ganadería, botánica, etc., etc.

En esta Exposición, que ha despertado especial interés en todo el mundo, tendrá España brillantísima representación de las ciencias, de las artes y de las industrias.

Como han sido invitadas al Congreso todas las Repúblicas Americanas además de Portugal, es de suponer que el acontecimiento revestirá una importancia extraordinaria.

El Comité Ejecutivo de esta Exposición, trabaja activamente y muy pronto podrá ofrecer al público todo el programa de la misma.

Provisionalmente han quedado establecidas las oficinas en la calle de Argensola núm. 2, Madrid, a donde podrá dirigirse la correspondencia.

Maestros de Obras

que deseen presentar proyectos para la construcción del nuevo «CASINO DE MALAGON» pueden dirigirse en demanda de detalles a su Junta Directiva. El plano de admisión de proyectos, termina el 15 de Abril.

Hay que conservar el traje regional

La desaparición del traje regional, más sensible de día en día, ha sido lamentada en muchas ocasiones, no sólo por los amantes de lo tradicional y típico, sino por los artistas de toda clase, que encontraban en la diversidad de indumentaria de las distintas comarcas españolas una nota pintoresca que a unos les servía de motivo de inspiración para sus lienzos y a otros les permitía estudiar las características y rasgos salientes de los habitantes de cada región, que se acusan no poco en su manera de vestir.

En la Mancha mismo estamos viendo que, salvo en algunos escasos lugares apartados, el traje regional ha desaparecido por completo, y en cuanto a las ciudades, tan sólo lo vemos en las fiestas gallegas. Cada vez se tiende más a la uniformidad y las prosaicas vestiduras modernas van desterrando aquellos trajes típicos, relegados a las viejas estampas, perdiéndose de este modo una importante riqueza histórica.

Para evitar que esta pérdida se consume totalmente, se organizó en Madrid, por un grupo compuesto de distinguidas personalidades, prestigiosos escritores y notables artistas, una Junta organizadora de la Exposición del traje regional español; se reunió hace pocos días en uno de los salones de la Academia de Bellas Artes, quedando acordado que la Exposición se inaugure en Abril de 1923. Las vestiduras y prendas que se exhiban, lo serán en su mayoría, sobre maniquíes, ajustados a los rasgos de cada región.

Se ha rogado a las Juntas provinciales que comiencen su labor de rebusca en la que habrán de ser auxiliados por los prelados y gobernadores civiles, que se han brindado a prestar su concurso valioso a esta obra nacional en la que nos han precedido otros países, que en ella pusieron todo su entusiasmo.

Conviene divulgar la noticia, pues pocas regiones han conservado sus vestiduras típicas hasta una época tan reciente como la nuestra, en la que, además son legión los aficionados a lo tradicional, a quienes se presenta excelente oportunidad de auxiliar a una labor de arte y patriotismo verdaderos.

La iniciativa del grupo de personalidades y artistas a que al principio nos referimos, es merecedora de encontrar en todas partes el concurso eficaz que se debe a cuanto tiende a la conservación de nuestra riqueza histórica, mermada y menoscabada por apatía y descuidos generales.

NOTAS POLITICAS

Las elecciones de Campo de Criptana

Un pacto vulnerado por los ciervistas

Sr. Director de EL PUEBLO MANCHEGO.

Mi querido amigo: Agradecería a usted mucho que tuviera la bondad de publicar estas líneas como rectificación de algunos conceptos vertidos en los comentarios con que EL PUEBLO MANCHEGO acoje la carta del Diputado provincial Sr. Baillo, en la cuestión relativa a las elecciones del pueblo de Criptana.

No pretendo como usted comprenderá, intervenir en la polémica que el Sr. Baillo intenta entablar con mi querido amigo el señor Yébenes, pues medios sobran a éste para contestar, si lo estima oportuno, a la apasionadísima y por lo tanto injustificada carta que en EL PUEBLO MANCHEGO se comenta.

Lo que sí tengo que rectificar es algo que EL PUEBLO MANCHEGO dice con relación al acuerdo de voluntades que dió como resultado la actual constitución de la Diputación provincial que usted supone salió de la reunión que celebraron varios Señores diputados.

Recién fallecido mi buen padre (q. e. p. d.) recibí en la propia casa mortuoria la visita del Sr. Marqués de la Viesca que me propuso la inteligencia para la votación de cargos en la Diputación provincial y con la claridad que es peculiar a mi modo de ser le dije que dado el número de diputados con cuya confianza contaba, yo no entraría en inteligencia alguna si no se votaba al Sr. Yébenes para la vicepresidencia de la Comisión provincial, no solo por respeto a las fuerzas políticas de que disponíamos, sino por debido tributo a los merecimientos de mi buen amigo.

Así lo convinimos sin hablar con el Sr. Baillo, ni con ningún otro señor diputado y sin compromisos de actuar con dependencia por ninguna de las dos partes en la política de la provincia.

Eso solo fué en lo que yo intervine sin comprometerme a combatir a nadie, sino a defender a mis amigos solo, pues aunque insignificante para señor, me considero poco apto para escudero.

De lo que pasó en la reunión a que se alude de Ciudad-Real, tengo diferentes versiones, pero ninguna me dice que nos resignáramos a mendigar que no votaran contra las actas de Almadén, pues probado tenemos que sabemos luchar en todas las circunstancias y contra todos los enemigos.

Tampoco creo que se obligara ningún Sr. Diputado a hacer lo que el Sr. Baillo deseara, pues aún establecida una inteligencia política, ésta no podia autorizar nunca, si el acuerdo no habia de ser delictivo, a resolver en determinado sentido expedientes electorales que ni siquiera se habían incoado. Poco diría en favor de los Sres. Diputados provinciales acuerdos semejantes, pues revelaría escandalosa prevaricación.

Y nada más, sino dos últimas líneas para contestar a las nupcias ciervo-gassetistas. No se intranquilicen, no hay matrimonio ni siquiera dichos. Si algún día se celebrara la boda se repartirian oportunamente las invitaciones, desde luego sin compromiso de regalo. A pesar de todo creo que al simpático Director de EL PUEBLO MANCHEGO, dado su ministerio, habría de parecerle mejor el matrimonio, que no la mancebia política que tuvimos ocasión de apreciar en las últimas elecciones de senadores, donde se vieron confundidos con el Sr. Gasset a los elementos políticos que hoy se inquietan ante nuestra aproximación.

Bien claro hablé en Ciudad-Real. Ni con el Sr. Gasset ni contra el Sr. Gasset. Con lo que las circunstancias me dicten y mi deber me aconseje, lamentando siempre que no coincida mi resolución con los deseos de EL PUEBLO MANCHEGO, en toda ocasión por mi atendidos.

Muchas gracias de su affmo. amigo.

q. e. s. m.

EMILIO GONZALEZ LLANA.

Madrid 25 marzo-922.

Correspondiendo al honor que nos otorga el Sr. González Llana trayendo su firma prestigiosa a este periódico, por nadie aventajado en su admiración y estima al ex-diputado por Almadén, hemos de producirnos al apostillar la carta precedente con la exquisita cortesía obligada de inferior a superior categoría. Cortesía que no excluye el disentimiento respetuoso y razonado de apreciaciones menos sólidas o equivocadas.

Pudo muy bien el señor marqués de Viesca en su visita de pésame al Sr. González Llana, por el fallecimiento de su malogrado padre (q. s. g. h.) enderezar la conversación hacia la próxima renovación provincial, esbozar si se quiere la alianza, iniciar los *pourparlers* para la inteligencia; pero, ¿puede el señor González Llana negar que los suyos, los diputados provinciales electos, amenazados de nulidad por el Sr. Gasset fueron los preconizadores y ponentes de dicho pacto que en todo caso el Sr. Martinez de Campos se encargaba de abocetar? ¿Cómo iba a ser la iniciativa del Sr. Martínez de Campos si éste no tenía ni tiene agravios con el Sr. Gasset; si el exministro de Fomento precisamente lo requería para fortalecer su candidatura y anular las elecciones de Almadén? Haga memoria el Sr. González Llana porque la fecha no es remota ni el suceso se desarrolló en el Uruguay.

Y a mayor abundamiento, siendo los ciervistas los inmediatamente interesados y favorecidos por el pacto ¿cabe pensar que estos tuvieran, en principio, exigencias respecto de cargos cuando su programa mínimo consistía en salvar sus actas? Porque los ciervistas comparecían modestamente demandando auxilio— no mendigando como el Sr. González supone que nosotros hemos dicho—fueron no solo asistidos sino regalados con la vicepresidencia de la Comisión en la per-

sona del Sr. Yébenes, cuyos merecimientos tampoco se han discutido ni ahora ni entonces para que el Sr. González Llana los subraye.

De lo que conviniesen en la expresada conversación los señores González Llana y Martínez de Campos nada hemos dicho y por tanto no cabe rectificación; lo que sí hemos dicho y en ello nos ratificamos es que entre los amigos del Sr. González Llana y los demás elementos del bloque se concertó el compromiso de derribar una preponderancia política odiosa y execrable entonces para los ciervistas y nada más que antipática para los demas signatarios, hegemonía que no se podia pulverizar con solo apoderarse de la Mesa de la Diputación sino aplicando en sazón oportuna la superioridad numérica sobre cualquier injusticia que pretendiese el enemigo común.

Esto es no solo a lo que se obligaron los amigos del Sr. González-Llana sino lo que propusieron ¡Pues no venían belicosos y retadores los ciervistas! Si obraban *motu proprio* y sin el refrendo del Sr. González Llana, allá él con sus amigos. Pero los hechos no son otros. Y no atestiguamos con muertos, pues presentes se hallaban los señores Solano, Recuero, Villalón, López Pontrémuli, Redondo, Fisac, Rubio, Melgarejo, Gargantiel, Yébenes y Baillo.

¿Puede el Sr. González Llana justificar la defección del Sr. Yébenes al bloque apoyándola en su repugnancia a sancionar una arbitrariedad? ¡Si votó precisamente una injusticia! ¡Si la nulidad de las elecciones municipales de Campo de Criptana es toda una monstruosa cacicada! ¡Si los resultandos y considerandos que preceden al fallo parecen escritos por Muñoz Seca!

Como resumen de todo lo dicho nos interesa dejar bien sentado, sin que nadie pueda desmentirlo:

1.º Que los ciervistas fueron los ponentes del pacto.

2.º Que este era en su concepción y designio fundamental y exclusivamente antigassetista y

3.º Que los ciervistas lo han roto sancionando una cacicada en Campo de Criptana, a beneficio del Sr. Gasset.

Finalmente, nada nos inquieta el pretendido matrimonio político de los ciervistas con el Sr. Gasset. Si se hace la boda, ablandándose al fin el Sr. Gasset, éste se agigantará en la reverencia personal que siempre le hemos guardado los que nunca hemos compartido sus ideas, porque ¡es tanto lo que tendrá que perdonar! Desde luego nada al Sr. González-Llana, pero no poco a sus correligionarios.

Es cuanto cortésmente EL PUEBLO MANCHEGO tenía que oponer a la carta de su admirado y querido amigo el Sr. González-Llana, cuyos éxitos políticos no seremos nosotros quienes los dificulten ni los lamenten, porque aunque a veces encontremos su táctica poco certera, celebramos su talento, su cultura y su simpatía.



Los que viajan

A Madrid regresó D. Ramón Medrano Rosales.

—Hemos tenido el gusto de saludar al culto sacerdote de Almadén don Felipe Sánchez Aparicio

—Ha regresado de la Corte don Agustín Alvarez Torres.

—Se encuentra en esta D. Antonio Sánchez Capuchinos, farmacéutico militar.

—Regresó de Pedro Muñoz don Policarpo Delgado.

—Marchó a Argamasilla de Calatrava D. Juan Antonio Rosales, alcalde de dicho pueblo.

—Se encuentra en esta D. Lorenzo Rabadán, abogado, de Valdepeñas.

Aspectos de la ciudad

Audiencia

Para mañana está señaladas en esta Audiencia y ante el Tribunal de Jurados la vista de la causa seguida contra Gregorio González, por el delito de homicidio, correspondiente de Juzgado de Valdepeñas.

¡Eche usted Bancos!

Además del «Español de Crédito» que tiene domicilio propio y empezará la instalación en todo el mes de abril, muy pronto establecerán aquí sucursales otras dos entidades de crédito: el «Banco Matritense» y el «Banco Peninsular Hipotecario», para los cuales se buscan pisos con urgencia.

Traslado.

El capitán ayudante del primer Regimiento de Artillería Pesada don Carlos Suárez, ha sido trasladado al Regimiento de Montaña de guarnición en Murcia, pero agregado provisionalmente a una batería expedicionaria.

Libramientos

En la Tesorería de Hacienda, se han puesto hoy al cobro los siguientes libramientos:

Don Cipriano Arteche, 260,05; don Simón Pérez. 901, 53; don Antonio Gil, 19. 370,22; don José Ruiz, 15. 503,80; don Saturnino Sanchez Izquierdo, 124,22; don Juan P. Mulos, 49,10; señor Ingeniero Jefe de Impuestos mineros, 49,40; Jefe de Seguridad. 44,46; Administrador de Correos 3. 661,58; Nietos de P. Martín Moreno, 927,50.

Libros recibidos

Ratos de Ocio por Alfonso Naranjo y Sobrino.

Tal es el título de la obra, que acaba de publicar el escritor manchego don Francisco Naranjo y Sobrino. Hemos dicho *obra*, y no queremos malograr los méritos de su autor que solo ha pretendido ofrecernos unas muestras de su estilo, escogidas al azar, en las que campea, por la gallardía de su estilo y el trazo real de sus imágenes, una esperanza y una promesa que hace desear su pronta cristalización de un libro para lo cual harto revela el señor Naranjo su preparación y acierto, ya que posee la virtud, *que hace* al escritor, es decir el sentimiento. Felicitamos al Sr. Naranjo que ademas sabe inspirar su espiritu, en el alma regional, quintaesencia de nuestros amores.

"El Pueblo Manchego,,

No acepta localidades de favor para ninguna clase de espectáculos.

Las entradas de sus redactores las paga, y cobra la publicidad de teros, teatros, cines etc.

Contra los Beni-Said

Esta mañana se ha reanudado el avance

El General Sanjurjo dirige la operación.—El objetivo inmediato es la ocupación de Monte Mauro.

El Alto Comisario conferenciará con el Gobierno.—Esta tarde continuará en el Congreso la interpelación del Sr. Serrano Jover.—En las grandes poblaciones los alcaldes serán de elección popular.

Le ha sido impuesta al Monarca la Gran Cruz del Aguila Blanca, de Polonia.

Madrid 29 3, tarde

En Palacio

El Embajador de Polonia impone al Monarca la Gran Cruz del Aguila Blanca

A las 12 celebró en Palacio, la ceremonia, de la imposición a Su Majestad el Rey de la Gran Cruz del Aguila Blanca, alta condecoración polaca.

Minutos antes de la hora señalada llegó a Palacio el ministro plenipontenciario de Polonia, acompañado del introductor de embajadores, conde de Velle. La guardia exterior, formada en la plaza de la armeria, rindió los honores de ordenanza, el son de la marcha de infantes.

La imposición de la Gran Cruz se celebró en la antecámara regia, entregándole al mismo tiempo el representante polaco al Monarca, una carta autógrafa, del jefe del Estado.

S. M. el Rey, estaba rodeado de los jefes palatinos.

El Alto Comisario cumplimenta al Rey

No quiere hacer declarciones y desmiente una información

A la una menos cuarto llegó a Palacio el Alto Comisario, General Berenguer.

Los periodistas le dieron la bienvenida y le abordaron con el fin de que hiciera declaraciones, lo que apenas fué logrado. He aqui el dialogo sostenido,

—¿Estará Vd. mucho tiempo en Palacio?

—No, seré breve. Solo he venido a cumplimentar al Monarca.

—¿Qué nos cuenta Vd. de Marruecos?

—Yo, nada. El Gobierno tiene la palabra.

—Pero es que el Gobierno ha dicho que el que la tiene es V.

—Que yo la tengo, repuso extrañado. Es la primera noticia que tengo.

Los periodistas insistieron, y el General Berenguer contestó:

—¿Para qué quieren ustedes que les cuente algo? Todos los periódicos están llenos de noticias de Marruecos.

—¿Es verdad-inquirió un reporter lo que dice un periódico de la mañana que V. habia manifestado que el Sr. González Hontoria, era el culpable de que no hubieran sido ya rescatados los prisioneros?

—No he leido aún la prensa; eso seria una información fantástica. No he hecho declaraciones en ese sentido.

Por último dijo, el Alto Comisario, cortando el diálogo de los periodistas que esta tarde a las 5, se reuniria con el jefe del Gobierno y el Ministro de la Guerra.

En la Presidencia

El jefe del Gobierno conferencia con el Alto Comisario. Esta tarde lo harán los ministros

Esta mañana recibió a los periodistas el Subsecretario de la Presidencia, manifestándoles que el Sr. Sánchez Guerra, después de despachar con el Rey marchó a su domicilio, donde recibió la visita del Alto Comisario. Creía el Sr. Marfil que la conferencia sería larga. Añadió, que esta tarde de cinco a cinco y media se reunirían con el general Berenguer el jefe del Gobierno y los ministros de Estado, Guerra y Marina.

La tarde parlamentaria

Dijo también el Subsecretario que esta tarde a primera hora acudiría al Congreso el Presidente para presenciar el debate iniciado por el Sr. Serrano Jover.

En el despacho con el Rey, no sometió el Sr. Sánchez Guerra nada a la regia firma.

En Gobernación

El gobernador de Barcelona continúa en su puesto

Preguntado el Ministro de la Gobernación por los periodistas sobre los rumores circulados, de que no continuaría de gobernador de Barcelona el Sr. Martínez Anido, lo dismintió rotundamente el Sr. Pinies.

Alcaldes de Real Orden en los pueblos

Esta tarde continuará su interpelación en el Congreso el señor Serrano Jover, contra el nombramiento de alcaldes de real orden. en el Ayuntamiento de Madrid, Las minorias serán requeridas por el orador para que manifiesten su opinión.

El Gobierno tratará de demostrar, que el caso de Madrid ha sido excepcional y expondrá su criterio (anticipado esta mañana por el ministro de la Gobernación a los periodistas) de que en las grandes poblaciones, sean los Ayuntamientos, los que designen los alcaldes. Dicho se está, que en los pueblos los nombramientos serán de Real Orden.

Noticias de Marruecos

Esta mañana han sido reanudadas las operaciones

Melilla.—Esta mañana ha comenzado el nuevo avance en dirección a la kábila de Beni-Said.

El General Sanjurjo dirije la operación

Melilla.—A las cinco de la mañana, salieron las tropas, al mando del General Sanjurjo. El objetivo inmediato, es rodear Monte-Mauro, que haría que el enemigo se faccionase en condiciones de poder ser más fácilmente batido.

Nuevos alcaldes

La Prensa publica los siguientes nombramientos de alcaldes:

De Vitoria, D. Fermín González de Corral; de Albacete, don Cervasio Fernández; de Coruña, D. Maximiliano A. y Linares Rivas; de Cuenca, D. Aurelio Torralba; de Granada, D. Germán García Gil; de San Sebastián, D. Felipe Azcona; de Salamanca, D. Vicente Junquera; de Santander, D. Fernando López Dóriga; de Tarragona, D. Andrés Segura; de Valladolid, D. Antonio Martínez Cabezas; de Valencia, D. José María Orbors; de Bilbao, don Juan A. Arancibia; y de Zaragoza, D. Basilio Fernández Milagros.

Imp. de Fermín Corral.—C. Real.

El Pueblo Manchego

Marzo.-922
29
Miércoles

EDICIÓN
— DE —
VALDEPEÑAS

DELEGADO: LORENZO ARIAS
OFICINAS: REAL, 22.
EN BREVE, CONFERENCIA TELEFÓNICA DIARIA DE CIUDAD REAL PARA NUESTRA PIZARRA FIJA EN LA CALLE DE __________
NÚM.________

"El pan del rico,,

PATATAS

Tal vez extrañe a nuestros asiduos lectores substituyamos nuestros artículos de fondo por el poco sugestivo y poético que va hoy. Pero ¡ay! que ya lo dijo nuestro señor D. Quijote; «tripas llevan corazón, que no corazón a tripas»

Y la realidad, aunque en forma tan prosaica y vil como una patata, nos obliga a hablar del caro, carísimo tubérculo. Y tan caro, que ya no podremos llamarle, como hasta ahora, el «pan del pobre», sino «regalado manjar del rico».

Oblíganos más aun la pasividad inconcebible de nuestra paternal autoridad local, la de nuestros celosos munícipes y la de ese organismo llamado pomposamente «Junta de Subsistencias».

Consideramos tan importante y capital para la clase proletaria y clase media este problema de las patatas y de tan "palpitante actualidad,, , que, a nuestro juicio—si es que no lo hemos perdido tambien—es de mucha más importancia—con ser capital—que la de hacer "cubileteos,, para averiguar quién será el futuro alcalde de nuestra ciudad, pleito que, a la hora de salida de este número ya estará substanciado e próximo a substanciarse.

Sentado que sea D. Pedro, don Juan o D. Luis el que resulte elegido por la "alta sabiduría,, del Concejo, o el agraciado por obra y desgracia para las libertades municipales por una Real orden, que en este, como en otros muchos casos es hacer la real gana del cacique, mientras haya pueblos como el nuestro que exclamen ¡"vivan las caenas,,! Sentado, decimos, que este hecho tan transcendental se verifique en una u otra forma, siempre resultará, vamos al caso, que el elegido o agraciado será un valdepeñero, qué duda cabe; pero queremos decir que al menos sentirá un poquito amor a este terruño, con un poquito también de ganas de conquistar algo de "aura popular,, muy natural y legítimo. Pero para esto, como es consiguiente, tendrá que "hacer cosas,, que le conquisten esa opinión y creemos sinceramente que ninguna más pronta y eficaz que ésta al parecer prosaica de inundar nuestro mercado de patata, procurándola al alcance de todas las fortunas.

Ya ve nuestro *non nato* alcalde cómo empezamos a interesarnos por su gestión para que se grangee la estima pública, porque esto si que le daría un lleno.

Recordamos a este efecto la labor simpática que desarrolló don Francisco Megía y Cornejo, en su etapa de alcalde interino, cuando las patatas se iban poniendo por las nubes, y a qué poco precio para el erario—aunque a costa de un mucho esfuerzo personal—logró abaratarlas e inundar el mercado.

Nuestros munícipes, como la mayoría dispone de huertas ó de medios sobrados para hacer frente á la carestía de la patata, no sabe las penalidades que pasa el pobre para procurar tan modesto plato, único la mayoría de las veces, á su numerosa prole.

Por eso nos dirigimos en particular y brindamos este artículo al que dentro de pocas hora ocupará el primer puesto entre los valdepeñeros, para que por los medios que tiene á su alcance y los que seguramente le prestarían sus compañeros de concejo, la Junta de Subsistencias y los buenos valdepeñeros emprenda una campaña rápida para abastecer del preciado tubérculo el mercado, y pronunciar la baja.

Este sería el acto más plausible ante la opinión y que más le habría de agradecer la clase menesterosa, tan numerosa y la llamada clase media.

De las demás medidas de buen gobierno, del gobierno que reclama un pueblo de la importancia del nuestro, ya nos iremos ocupando, pues no nos irá faltando mimbres y tiempo y procuraremos «ponernos á tono» con la persona designada para ocupar la Alcaldía, es decir que si el alcalde se muestra ante todo buen valdepeñero, seremos «ministeriales» y sino, si olvidando esta su primera filiación sigue la política funesta que se ha seguido, nos tendrá enfrente.

Semana vinícola

Parece algo más animado el mercado, pues la demanda aumenta, aunque se tropieza con la enorme y casi insuperable y endémica dificultad de los transportes.

El precio en plaza ha subido también algo, cotizándose el vino tinto a cinco pesetas y el blanco a cinco cincuenta.

De regularizarse siquiera en parte la cuestión de vagones seguramente que se pondría rápidamente a siete pesetas arroba.

La nueva Clínica Dental

Entre las varias necesidades que la cultura creciente de esta noblación iba advirtiendo como más esenciales, figuraba la de un buen Gabinete de Odontología.

Hoy podemos asegurar que esta necesidad ha sido admirablemente cubierta con la Clínica Dental establecida en el Sanatorio Quirúrgico del doctor Aguado Marinoni, por los doctores F. Monteagndo, procedente de la Facultad de Medicina de Harward, en Bostón, Estados Unidos de América, y C. Vijil, graduado en Alemania y con Clínica abierta también en Manzanares.

Hemos visitado como clientes del Sr. Monteagudo, y podemos asegurar que las personas más exigentes pueden encontrar allí cuanto hoy día se hace en las más acreditadas Clínicas de España y del Extranjero. Lo que allí se hace es algo á lo que no estábamos acostumbrados en esta región. La competencia científica, la habilidad de manos, es *savoir faire* inconfundible que solo puede encontrarse en los grandes especialistas llamó nuestra atención desde el primer momento.

Bien tranquilo puede estar el Sr. Monteagudo de que sus esfuerzos é iniciativas no serán baldíos El público de Valdepeñas se va dando ya clara cuenta de la importancia extraordinaria que para la salud y la vida tiene el cuidado de la boca, fundamento primero de una buena nutrición. Y todas las personas de buen gusto desfilarán por su Gabinete.

El "problema del agua,, en Valdepeñas



¡Su probable solución...!

Un "puesto"

A don Pedro Gómez Cornejo Cifuentes, aficionado viejo y por ende, iniciado e iniciador en tan complicada rama del arte cinegético. Y en memoria de aquél Colorín «reclamo» al que mató ochocientas perdices.

En la tarde marceña, tibia y vernal, el cazador, abandonando su trabajo por la pícara afición, escopeta al hombro y jaula a las espaldas, sale a probar fortuna con su «reclamo de perdiz», que de tan encelado maya en el jaulero.

Un solo puesto le hizo, allá por los primeros días de Febrero, en ocasión en que aún no estaba la caza en condiciones y como es natural se volvió a «pablo».

No sucedería igual en esta tarde en que calienta el sol, cual de verano, y ni un soplo de brisa alienta al campo.

Para el verdadero aficionado el mayor aliciente de la caza, como si dijéramos su más sabrosa salsa, son las molestias é incomodidades que ha de sufrir. Privado el esport cinegético de su agridulce saborcilla pierde su mayor encuanto: la caza practicada con toda clase de comodidades deja de serlo para convertirse en turismo.

Por eso nuestro hombre, verdadero cazador de vocación, sale andando del pueblo, aunque la sierra á que se encamina, dista dos ó tres leguas del poblado.

El gozo y la esperanza, la ilusión retózonle en el cuerpo; y llevado por la más loca de las aficiones, no siente las molestias de la penosa y larga caminata.

Todas las fatigas las sufre gozoso, sólo por gustar el placer inmenso de que á su paso pueda exclamar la gente:

«¡Ahí va un cazador!»

—o—

Ya está en la sierra. Los aromas bravíos del tomillo y del romero, de la jara, aspirados plenamente, transforman al «cuquillero» en el hombre más feliz: por nada ni por nadie se trocara en momentos tales. Su vida se ha condensado en una sola aspiración: la caza. Los pesares y desvelos fueron eclipsados por el presente fruir.

Fatigado por el excesivo trajinar, aspeado, asciende hacia las cimas, buscando las alturas para un buen «puesto» de tarde.

Una vieja carbonera, formando una plazoleta entre la agreste maleza es el lugar elegido. Crece en ella la hierba, tierna y jugosa, que han de buscar las perdices, cuando el hambre las acucie. Puesto allí el «reclamo», llamándolas a la querencia, la tirada era segura.

Una mata de monte, grande y espesa, es la escogida para hacer el "tollo". Con ayuda de cortante hocino va el cazador limpiando de maleza y de inútiles ramas hasta procurarse suficiente espacio. Luego de desbrozada la maraña, cubre minuciosamente toda rendija o intersticio para impedir que la caza pueda verle. Ya está el «puesto» preparado.

Entonces, nuestro hombre, descubre el «reclamo», quitándole la «cobija», y acomoda la jaula en el «candalacho» o «tanganillo». Presuroso se oculta, colocando la escopeta en la breve tronera, acomodándose rápido en la gran piedra que le ha de servir de asiento. Saca la petaca y lía un pitillo.

En tanto fuma observa al perdigón que, engallado en la angostura de su carcel, contempla curioso, con sus ojillos vivaces, cuanto le rodea, antes de dedicarse a cantar.

Es el «reclamo» un hermoso ejemplar de su raza: grande y robusto, pequeña y fina la cabeza, corto el pico y corvo y rojo, brillantes los ojos, ancho y saliente el pecho sin acusar la quilla, finas, frágiles, las patas. Un modelo era el «pollo» capaz de satisfacer, sólo por la estampa, al más exigente aficionado. Salía con tercer celo y su amo que, atendiendo a consejos de inteligentes, en los dos anteriores lo cazó poco, iba a probar esta tarde lo que era y lo que se «traía dentro» el animalito.

Erguido y sereno el "macho,, en el centro de la jaula, comenzó a reclamar. Calló un instante y quedó en escucha. Como no oyera a sus congéneres hizo de nuevo otra «salida» más prolongada esta vez. Al cabo un reclamo, tosco y fuerte, de viejo perdigón, se escuchó, lejano. Luego, una hembrilla dió rienda suelta a su cantar de amores.

Trabóse la pelea, alongada, entre ambos machos que, sin "cerrar el pico,, disputábanse, fieros, la posesión de la perdiz en celo.

(Se continuará)

ANTONIO MERLO DELGADO.

IDEARIUM

(Apuntes para la historia de Valdepeñas)

Inconsciencia

Las circunstancias geográficas, climatológicas y todas las demás de orden material, crean la psicología individual que, en definitiva, constituye después el «ambiente social». No puede el hombre substraerse a este ambiente formado de manera tan ajena a su voluntad y su imperativo categórico, es la fuerza motriz de la humana actuación. Pero... ¿Qué es la civilización, sino el arma de combate contra la fuerza irresistible del ambiente? ¿Qué sería de la humanidad, sino se hubiera asido a la civilización para estirpar con ella las brutales pasiones del hombre primitivo?

El «libre albedrío» puede negarse, pero la civilización que en esencia no es otra cosa que la mordaza de nuestras pasiones, creó en el hombre la voluntad consciente que dignamente le sustituye. Por eso... ¡desgraciados los pueblos que no pudieron o no quisieron civilizarse!

Sin armas para combatir sucumbirán ante el «medio» con el estigma humil ante de la incapacidad.

¿Podía nuestro «lugar», el «lugar» de nuestros antepasados, substraerse, en inconcebible excepción, a esta ley natural, inmutable, de la influencia del «medio»? No podía substraerse al influjo lamentable de las circunstancias y... creemos haberlo dicho, pero no estaba de más ratificarlo. Nuestra situación meridional; nuestro clima cálido, nuestra gran llanura, nuestro pródigo suelo y nuestro posterior punto de contacto, que rápidamente nos puso en comunicación con los grandes núcleos de población de donde supimos apropiarnos la refinada molicie que compramos con nuestro dinero... que no era nuestro .. porque era sudor de nuestros antepasados (nosotros no supimos ganarlo nunca) crearon en nosotros el temperamento apropiado.

Nos dejamos arrastrar por una atávica propensión a la indolencia y en nuestro desvarío, lejos de armarnos con el arma eficaz de la civilización, lejos de educarnos para la vida ciudadana, lejos de prevenir la adversidad con el convencimiento de que jamás nuestras ubérrimas vacas habían de volver se «flacas» y mas lejos, aun de pensar en el triste fin que había de tener nuestra suicida inconsciencia, con las Aguzaderas sobre la cabeza, a guisa de cántaro de lechera, permanecimos inertes, peor aun, nos complacimos en hundirnos en las tinieblas estultas de nuestra incomprensión.

No te alarmes, lector; no olvides que mi pluma es bisturí y que la misión impuesta es dolorosa. ¿Perdonarías tu al médico que, de propósito, diagnosticara incompletamente para no alarmar a los deudos del paciente y abandonara la desinfección de lacras ocultas por no producir dolor? De la misma manera, habrás de tolerar que ahonde... que desentrañe aunque sea con dolor.

ALFONSO MADRID

Comentarios breves

Un prospecto, profusamente repartido—la tal señor, tal honor!—nos invita a escuchar, en el Circulo republicano, la cálida, elocuente palabra de don Francisco de la Iglesia, abogado y maestro de profundos conocimientos doctrinales, expuestos con la facilidad que presta extensa cultura, acompañada de procedimientos didácticos de pedagogo experimentado. Tema escabroso, difícil de sortear por quien no tuviera perfecto dominio del vocablo, fué la disertación, además de confesión de propias culpas—de culpas de todos—por directa acción o por cómplice omisión, en el campo, fecundo en picardías, de la política española: maremágnun de vergüenzas, saqueos, malversaciones, tolerancias en promiscuidad y ayuntamiento infamantes...

Acertadas notas arrancadas al pasado; opiniones de ideología presente; manjar exquisito de erudición; cromática pincelada de actuación picaresca; elevación del pensamiento a regiones puras; minutos de amena, aunque triste incursión, en patios de Monipodio, fotografías vivas, inquietantes, de Rinconetes y Cortadillos.... Toda la gama de la vida en visión kaleidoscópica... Virtudes y vicios; heroismos y cobardías; risas nobles y muecas de dolor; santos y bandidos, sábios e imbéciles desfilaron ante nuestra vista en la notable conferencia del ilustre abogado y maestro...

Lío—Lez

El presente número de hoy consta de seis páginas al precio de costumbre.

El tiempo

Datos de ayer facilitados por la estación metereológica del Instituto.

Temperatura máxima a la sombra, 10'0.

Idem mínima, 1'8.

Dirección del viento, E.

Fuerza, moderada.

Evaporación, 1'4.

Estado del Cielo, cubierto.